

23 de Noviembre

Así que procuremos lo que contribuye a la paz y a la edificación mutua.

Rom 14:19

¿Cuántas veces no escuchamos que muchos países se unen para formar agrupaciones o bloques ya sea para preservar la paz o mejorar la economía del mundo? Así tenemos a la *Organización de las Naciones Unidas (ONU) o a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)*

Esto es para reflexionar, ¿para qué existen éstas agrupaciones? ¿En realidad cumplen con la finalidad para lo que fueron creadas?

Porque es difícil creer esto si vemos que existen embargos económicos orquestados por Estados Unidos de Norteamérica sobre países como Cuba o Venezuela; que los norteamericanos obligan a otros países a no comerciar con los embargados, solo para obligar a estos a ceder en las pretensiones particulares de los gringos, parece que no hay otra razón de fondo, quien no obedece a los norteamericanos sufren las consecuencias de un embargo económico o les declaran la guerra como sucede constantemente a los países de medio oriente.

Lamentablemente escuchamos que estas corporaciones sirven de puente para tales medidas

¿Qué pasa con las organizaciones encargadas de preservar la paz en el mundo o los derechos humanos?

Lo mismo, la mayoría de las veces son utilizadas para intereses más o menos particulares.

No queda más que concluir que no existe la unión y democracia entre los países, más bien detrás de todo esto se encuentran los gobiernos de países poderosos que sólo usan tales figuras para legitimar sus ataques a los países débiles. *No olvidemos que es ante el

beneplácito de dichas organizaciones que se actúa en forma negativa y hasta bestial en contra de los países que no se someten a las órdenes de los más poderosos.

¿Qué pasa cuando dos países poderosos entran en pugna los intereses de USA y Rusia, tal como ocurre en la guerra de este contra Ucrania?

Las organizaciones guardan silencio. Temen decir que Rusia tiene razón... aunque estemos al borde de la tercera guerra mundial.

Los hombres al igual que las naciones siempre buscamos legitimación. Cuando uno busca tener la razón busca a su padre, madre o a su jefe, a la autoridad, para que proporcione certeza a su dicho y actuar. Algunas veces incluso se manipulará, no importando que se haya hecho lo incorrecto, solo importa que los demás nos proporcionen la razón. Así las naciones acusan ante la ONU, la OTAN, OCDE...

Otro ejemplo sucede en el trabajo, se forman grupos y luchan entre sí hasta lograr la mayor fuerza posible para después someter a los demás. Pareciera que el ser humano está hecho para ser conflictivo y padecer de una ambición de poder interminable. Poder a toda costa. Los hombres al igual que las naciones necesitamos legitimación, que el mundo vea que hacemos lo correcto, aunque sea solo apariencia.

Aprende a observar, adáptate a las luchas intereses. No importa que sea mundial, nacional o regional, aprender a nadar entre los conflictos, eso te permitirá permanecer siempre en el escenario del poder.

